+Non Nobis Domine, Non Nobis Sed Nomine Tuo Da Gloriam+

El Grial

Revista

SSH-2794-1027

Abril 2025
Número 29

Ascalon
La Ultima Batalla

Hermandad Soberana de Damas y Caballeros del Temple
OSMTJ-Internacional - ESPAÑA

El Grial

Revista Digital

Hermandad Soberana de Damas y Caballeros del Temple

ÒSMTd-Internacional-ESPAÑA

SSM-2794-1027

Abril 2025 Nº 29 Editada en Málaga España

Directora:

Dª. Fuensanta Santos de la Rubia
Contacto: abad@hermandadtemple.org
Tfno: 0034 615 952 600

Gabinete Editorial:
Consejo Prioral HSDCT.OSMTJ.ESPAÑA
D. Jose Maria Fernàndez Nùñez

Articulos:

D. José Maria Fernández
D. Antonio Padilla
D. Enrick Giovanny Florez
D. José Maria Fernández

Enmaquetado:

Dª Fuensanta Santos de la Rubia

Contactar:
Tfno: 0034 672 110 817
hispaniatemple@live.com
Agustin Ibañez Aguirre.

Equipo Traductor y Corrector

D. Luis Antonio Colòn Arce

Calendario de Eventos

2025

27 y 28 de Septiembre
Año 2025
Investiduras y Elevaciones

Reservados todos los derechos con copyright. La totalidad de esta web,(textos, imàgenes, marcas, logotipos, archivos de software y combinaciones de colores etc) estàn protegidos por la Normativa de Propiedad Intelectual. Derechos de ediciòn reservados por la Hermandad Soberana de Damas y Caballeros del Temple. Prohibida la reproducciòn total o parcial sin permiso escrito del Editor.

El Grial Indice

Indice 2

Editorial 4

Ascalon, la Ultima Batalla 6

El Castillo Templario de Alba de Aliste 10

Arquitectura Templaria 14

Impacto de las Cruzadas en Europa 22

Normas de Publicación 29

¡¡ Gloria a Dios en el Cielo y Paz en la Tierra!!

Non Nobis Dòmine Non Nobis, sed Nòmine Tuo Da Gloriam

¡¡Feliz Pascua!!

Editorial

¡Saludos y Bienvenidos!

Gracias a todos por las felicitaciones a la Revista de Navidad, lo hago extensivo a los autores, porque, de ellos es el mérito, pero vamos a la actual, ésta de

Abril de 2025, una revista que viene plena de Alma, en primer lugar porque, ya tenemos fecha confirmada para las Investiduras y Elevaciones, como saben, la Hermandad es Iniciática y, los trabajos de los Caballeros y Damas Investidos, para su Superación, les dan la potestad de ser Elevados en sus Grados y Cargos.

Ésta revista es la número 29, de las ordinarias, ya saben ustedes que, ante Congresos o Fechas Importantes, la Revista ofrece números especiales, de cualquier forma, gracias a los colaboradores, no sólo caballeros y damas de la Hermandad, sino autores que, con una generosidad que no nos cansaremos de ponderar y agradecer, nos deleitan con sus siempre implecables trabajos.

Esperamos de corazón, que éste número sea de vuestro agrado. ¡Disfrútenla!

¡¡Viva el Temple!!

Hypatia. Directora

Ascalon
La Ultima Batalla

José Maria Fernández Núñez

La toma de Ascalón tuvo lugar el 12 de agosto de 1099, está considera la última batalla de la Primera Cruzada.

Godofredo de Bouillon a la sazón Advocatus de Jerusalén al frente de unos 15.000 infantes y 10.000 jinetes, se enfrenta a un ejército musulmán que le doblaba en efectivos, dirigidos por el fatimida egipcio, el visir Al-Afdal Shahanshah.

Los musulmanes estaban desesperados por la pérdida de Jerusalén, Elmancin, Abul Feda y otros historiadores, pintan con vivos colores la desolación que reinaba en Bagdad. Zein-ad-Din, cadí de Damasco, se arrancó la barba en presencia del califa.

Todo el diván vertió lágrimas al escuchar la triste narración de las desgracias de Jerusalén; se ordenaron ayunos y oraciones para mitigar la cólera del cielo. Los imanes y los poetas lamentaron en versos y patéticos discursos, la suerte de los musulmanes esclavos de los cristianos.

Antes de la toma de Jerusalén los turcos de Siria y Persia, estaban en guerra con Egipto, pero tal fue su dolor al saber los últimos triunfos de los cristianos, que se reunieron y lloraron juntos sobre los ultrajes hechos a la religión de Mahoma.

Los habitantes de Damasco y Bagdad pusieron sus últimas esperanzas en el califa del Cairo a quien tanto tiempo habían mirado como enemigo del profeta, acudiendo todas las comarcas musulmanas en tropel, intrépidos guerreros a incorporarse al ejército que a las órdenes del emir Al-Afdal, enviaron contra los cristianos.

Tancredo y el conde de Flandes, Eustaquio de Bolonia, enviados por Godofredo a tomar posesión del país de Naplusia y del antiguo territorio de Gabaon, fueron los primeros que tuvieron noticias de la marcha del ejército egipcio.

Avanzaron hacia el mar para conocer el número y disposición del enemigo, e inmediatamente dieron aviso al advocatus de Jerusalén, de que este ejército acababa de atravesar Gaza y que dentro de pocos días estaría a las puertas de la ciudad santa.

El mensaje de estos llegó al anochecer a Jerusalén y fue pregonado a la luz de las antorchas y al sonido de las trompetas por todos los barrios de la ciudad, invitando a todos los guerreros a ir al día siguiente (10 de agosto) a la iglesia del Santo Sepulcro, para prepararse a combatir contra los enemigos de Dios.

Al amanecer, las campanas llamaron a los fieles a la oración y al oficio divino. La palabra del Evangelio resonó en la iglesia del Espíritu Santo, el pan de vida fue distribuido a todos los cruzados que apenas salieron de la iglesia.

Llenos del espíritu de Dios vistieron sus armas y salieron de la ciudad por la puerta de Occidente para marchar al encuentro de los egipcios.

Godofredo los guiaba al combate y el patriarca Arnaldo de Chocques portaba el madero de la verdadera cruz descubierta por éste apenas cinco días antes (5 de agosto) mientras que Raimundo portaba la reliquia de la lanza de Longinos, descubierta el año anterior en Antioquia.

Reunidos en Ramla, a su izquierda las montañas de Judea, avanzó hasta el torrente de Sorec llamado de Soukrek por los árabes.

A orillas del torrente andaban pastando muchos bueyes, asnos, mulas y camellos para tentar la codicia de los soldados, pero el prudente Godofredo conociendo la estratagema del enemigo les prohibió abandonar las filas bajo la pena de perder, el que lo hiciese, las narices y las orejas, el patriarca los amenazó con la cólera divina.

Por algunos prisioneros se supo que el ejército musulmán estaba acampado en la llanura de Ascalón. Godofredo determinó pasar la noche sobre las armas a orillas del torrente, dividendo su ejército en ocho cuerpos, y los situó formados en Masa unos detrás de otros.

El día siguiente víspera de la Asunción atravesaron los cruzados el torrente de Sorec y llegaron a la llanura, donde brillaban los estandartes y los pabellones de los egipcios.

La llanura de Ascalón tiende hacia el oriente una extensión de cerca de unos seis kilómetros aproximadamente, estando limitada por el mismo lado por algunas elevaciones que apenas merecen el nombre de colinas, hacia el norte se unen a otras llanuras.

Al nordeste se ven algunas llanuras arenosas, por el sur la parte más próxima al mar terminan en colinas de arena y el resto en profundas soledades del desierto.

La ciudad se levanta en la parte occidental sobre una meseta que domina el mar, la rada estaba cubierta de buques egipcios cargados de armas, maquinas de guerra y de toda clase de pertrechos para el ejercito de su nación.

Godofredo forma sobre dos líneas el orden de batalla siguiente con la caballería a la cabeza.

- A la derecha a las órdenes del conde de Tolosa.
- Centro a las órdenes de Tancredo, de Roberto conde de Flandes y de Roberto duque de Normandía.
- A la izquierda las órdenes de Godofredo.

El visir Al-Afdal toma frente a los cristianos las posiciones siguientes:

- A la derecha apoyado en las colinas de arena, sarracenos de Sirios y de Bagdad.
- Centro tropas escogidas egipcias a sus órdenes.
- A la izquierda apoyado en el mar, moros y etíopes.

Después de invocar la asistencia del cielo Godofredo hace avanzar todo su ejército en el mayor orden contra los sarracenos.

La caballería del centro dirigida por Tancredo y los dos Robertos cargan sobre el centro del enemigo y lo destroza.

Roberto de Normandía penetra hasta el lugar donde estaba el visir dando sus órdenes y se apodera del gran estandarte de los infieles.

Godofredo ataca el ala derecha y les fuerza a abandonar el campo en precipitada fuga.

El ala izquierda del enemigo opone una resistencia vigorosa, pero cuando saben la fuga del centro y del ala derecha se desbanda buscando su salvación en la flota egipcia y en Ascalón.

Los batallones musulmanes que huyeron hacia el mar fueron alcanzados por los guerreros de Raimundo de Saint-Gilles, muchos fueron pasados a cuchillo, la caballería cristiana los persiguió hasta las olas donde se sumergieron mas de 3.000 procurando ganar los buques egipcios que se había aproximado a la ribera.

Algunos fugitivos introduciéndose en los huertos y jardines se subían a los árboles y se ocultaban entre las ramas y el follaje de los olivos y sicomoros (higueras africanas) pero hasta allí eran perseguidos y muertos a lanzadas y flechazos, la mayor parte de los que huyeron al desierto perecieron miserablemente.

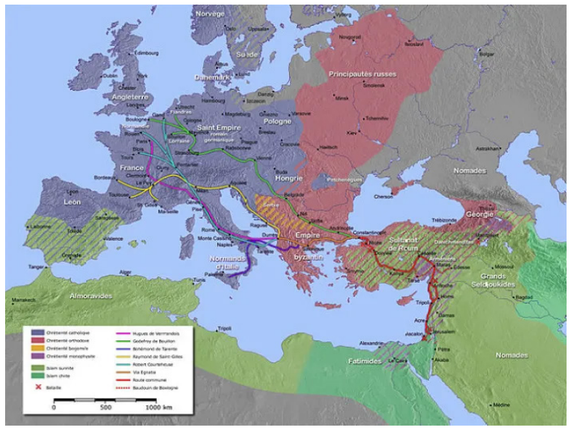
La victoria de los cristianos fue completa, el número de muertos incalculable.

En medio de la derrota general, el visir (para otros autores emir) que había perdido su espada en el campo de batalla, estuvo a punto de ser capturado por los vencedores.

Los historiadores cuentan que contemplando desde lo alto de las torres de Ascalón la destrucción de su ejército, no pudo contener sus lágrimas y en su desesperación maldijo a Jerusalén y blasfemó contra Mahoma, acusándole de haber abandonado a sus servidores y discípulos.

No creyéndose seguro en la ciudad se embarcó y sobre el medio día, la flota egipcia levó anclas y se alejó de la rada de Ascalón.

A pesar de la gran oportunidad y por cierto única en toda su presencia, que tuvieron los cruzados para hacerse con la importantísima plaza de Ascalón, ariete posterior que castigó a Jerusalén desestabilizando continuamente las fronteras, no cayó en manos de estos por mor, una vez más de las grandes diferencias señoriales existentes entre sus Jefes, en este caso entre el advocatus que asumió la responsabilidad bajo esta nominación y Raimundo de Tolosa, que no quiso ceñir corona de rey en la ciudad que a Cristo se le había puesto de espinas.

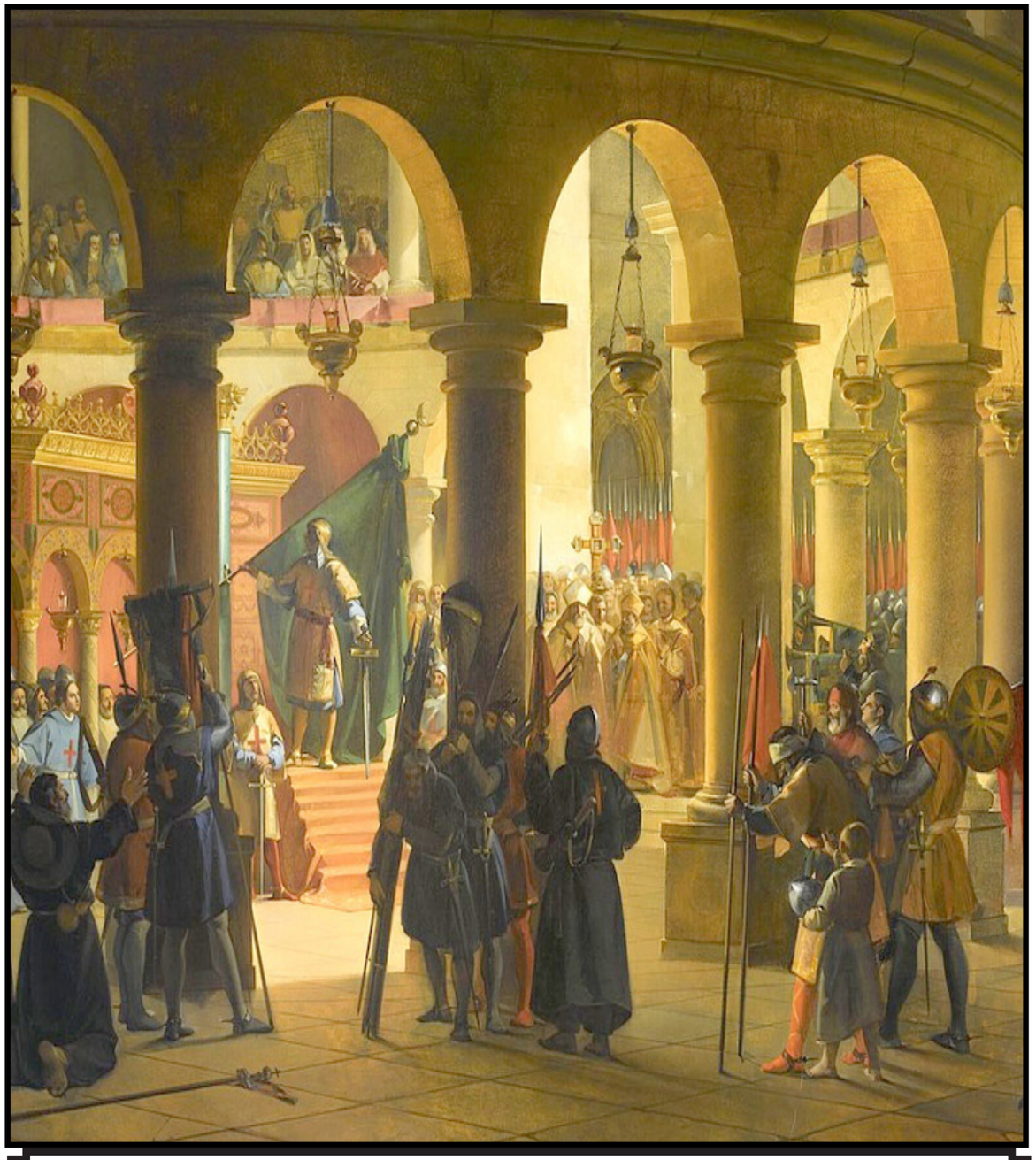


Este mal endémico sería una constante en las relaciones de los cruzados entre sí, llegando hasta el punto de pactar con el enemigo común con tal de destrozar a su hermano de religión.

En el 1153 Ascalón vuelve a ser noticia y de nuevo vuelve aflorar estos desencuentros y sus maléficas consecuencias.

Tras el fracaso de la segunda Cruzada en 1148, Conrado III trató de sitiar la plaza sabedor de su importancia estratégica, pero tuvo que retirarse al no recibir apoyo alguno ni del rey de Jerusalén ni de los otros príncipes.

Los estados latinos de Jerusalén estaban condenados a su desaparición desde la convocatoria de Clermont… pero esto es otra historia.



José María Fernández Núñez

Licenciado en Historia Universidad de Zaragoza.

Escritor, Conferenciante, Historiador e Investigador.

Misticismo en el Maestrazgo. Vistabella a un pas del Çel.

Novela Amanece el pasado, ambientada en la Orden del Temple.

Libro Histórico : Templarios, Mitos, Bulos e Historia

Miembro de Honor de la UNEE

Medalla de Oro de la Unión Nacional de Escritores de España

El Castillo Templario de Alba de Aliste

Antonio Padilla

Me gusta visitar las antaño fortalezas templarias, los castillos que habitaron en el pasado nuestros Hermanos Mayores.

No me importa como sea su estado, aún en ruinas, esas piedras y lugares respiran Historia.

En esta ocasión nuestro destino será el Castillo de Alba de Aliste en la provincia de Zamora, muy cerca de la pequeña localidad de Castillo de Alba, perteneciente al municipio de Losacino, muy cerca también de la frontera portuguesa, en lo alto de un cerro y sobre un meandro del río Aliste que le da nombre (afluente del río Esla que a su vez es el principal del río Duero).

El origen del enclave estaría posiblemente en un antiguo poblado zoela (del pueblo de los astures) del siglo VII a. de C. que con la romanización del territorio pasó a convertirse en un oppidum romano.

Pasan los siglos. En el año 718 los musulmanes conquistan la región y Aliste fue incluido en la provincia "El Mereda".

Sin embargo, en poco más de treinta años, el monarca Alfonso I extenderá sus dominios a la cuenca del Duero quedando Aliste bajo la dependencia del Reino de León.

Las primeras referencias documentales sobre el castillo son de mediados del siglo X en un documento que hace referencia a una serie de donaciones de Sancho I de León en el valle de Sancte Crucis (Zamora).

Las relaciones de los templarios con los monarcas leoneses tendrán altibajos dependiendo de la mayor o menor querencia respecto a nuestra Orden en relación con, por ejemplo, las ordenes de Alcántara, Santiago o Calatrava.

Destaca especialmente el número de donaciones efectuadas por el Fernando II: Coria, la iglesia de Santa María del Templo de Villapando, Ponferrada…

Este monarca reformará y ampliará nuestro castillo.

A comienzos del siglo XII los condados de Portugal y Coimbra pertenecen al Reino de León, pero en 1143 se produce la Independencia de Portugal.

En este mismo siglo XII por iniciativa de Fernando II con la intención de defender la frontera leonesa no solo de posibles incursiones musulmanas sino también de posibles ataques del incipiente reino portugués.

Existe datos documentales, fechados en 1189, que indican la entrega de la fortaleza por parte de Alfonso IX, hijo de Fernando II, a Pedro Fernández, uno de sus consejeros y personaje de los más influyentes de la política de la época.

El lugar será escenario de numerosos conflictos entre los reinos de León y Portugal, a los que se añadiría el de Castilla, luchando por su posición estratégica de control de la cuenca media del Duero.

En 1206 se firmó el Tratado de Cabreros que pondría fin a las disputas entre estos dos reinos fijando sus fronteras y castillos y siendo Alba de Aliste parte de la dote de la reina Berenguela en su matrimonio con Alfonso IX.

Las relaciones de este rey con el Temple no comenzaron bien pues al principio de su reinado revocó muchas de las donaciones efectuadas por su padre.

Sin embargo, más tarde, la tendencia cambiará pues entre 1214 y 1216 Pedro Alvítiz (maestre del Temple) Mayordomo real.

Las donaciones irán "cayendo "al Temple: Algodor, San Felices, Moledes, Alcañices… Y les promete, nos interesa especialmente, los castillos de Alba de Aliste y S. Pedro de Latarce, pero con las condiciones de que antes debía producirse la recuperación al monarca castellano en cuyas manos estaban y la renuncia por parte de la Orden a la demanda interpuesta sobre los castillos de Portezuelo y S. Juan de Mazcoras que el rey quería entregar a la futura Orden de Alcántara.

Sin embargo, esta entrega no se haría efectiva hasta el 27 de septiembre de 1220 en la llamada Concordia de Villafábila:

"Yo, el Señor Alfonso, Rey, restituyo por medio de este documento al Maestro y a la Orden del templo, Alba de Aliste con todos sus derechos y posesiones"

El maestre templario de Castilla, León y Portugal del que habla es Pedro Alvítiz.

Esta encomienda adquirió relativa importancia dentro de los enclaves templarios de la actual provincia de Zamora: Villárdiga, Pajares de Lampreana, Tábara, Carbajales, Alba de Aliste, Zamora, Alcañices, Convento de Toro, Benavente, Villalpando…

En esta actual provincia de Zamora se celebrarán varios Capítulos Generales: en 1220 en Villafáfila en 1243 en Zamora; en 1244 en Benavente y en 1255 en Alcañices.

Van transcurriendo las décadas y las relaciones de los reyes leoneses con la Orden Templaria fluctúan de unos a otros.

No he encontrado referencias directas con nuestro enclave salvo la cesión por parte de Alfonso X de la martiniega real (impuesto que se pagaba por S. Martín) en 1255 en Tierras de Alcañices y Aliste.

Este pago al Temple lo confirmará el Sabio en Sevilla en el año 1261. También existe documentación relativa al pago al Temple de algunos portazgos.

El Castillo de Alba de Aliste, junto con Alcañices y Ponferrada darán a los templarios gran poder económico y militar creando una gran plaza fuerte. La Orden permanecerá en este territorio 92 años.

Podemos llegar a las ruinas del castillo dando un corto paseo desde la localidad de Castillo de Alba. Primeramente, recorreremos una pista de tierra y, más tarde ascenderemos entre vegetación el promontorio rocoso que acoge la fortaleza.

El castillo es pequeño (unos cien por treinta metros) e irregular adaptándose a la superficie del cerro. Su ubicación controla el espacio circundante y el rio que discurre a sus pies (me recordó la ubicación al castillo de Miravet).

Los templarios remodelaron el castillo dotándolo de cuatro torres (todavía podemos ver sus bases) y barbacana.

Se piensa que el castillo no contaba (debido a su pequeño tamaño) iglesia en su interior y tampoco he visto restos de un aljibe.

El material de construcción fue mampostería y calicanto (cantos rodados y mortero de cal).

Continuando con la historia templaria, llegó 1307 con el apresamiento de Jacques de Molay y la persecución del Temple ubicado en Francia.

El papa Clemente V ordenó al rey castellano Fernando IV perseguir a los templarios de su territorio. Tuvo que reiterar esta petición varias veces.

En 1309 (viendo la persecución que se acerca) el comendador existente en Aliste, Frey Gómez Pérez se refugia en el castillo con unos pocos freires pertenecientes a las encomiendas de Alba, Tábara y Carbajales.

El proceso contra el temple castellano se va a producir en abril de 1310.

El maestre provincial, Rodrigo Yáñez, recibió la citación de presentarse en Medina junto con todos sus freires. Yáñez, en un intento de retrasar lo inevitable, contestó que él no tenía jurisdicción sobre las encomiendas y tampoco tenía forma de comunicarse con los comendadores.

La Iglesia optó entonces por entregar la citación directamente a Gómez Pérez en el castillo donde estaba refugiado.

Y es por este documento por el que conocemos los nombres de los diez caballeros que acompañaban a Gómez Pérez en su refugio: Domingo Martínez, Juan de Chamín, Pelayo de Chamín (hermano del anterior), Gonzalo Ibáñez, García Rodríguez... Todos ellos al poco de un tiempo depusieron las armas y se entregaron.

Por último, en el proceso de Medina y en el posterior Concilio de Salamanca (octubre de 1310) se juzgaron a los templarios de Castilla y se llegó a la conclusión, por unanimidad, que eran inocentes de todos los cargos presentados, por lo que desde ese momento quedaban libres. Sin embargo, el mal estaba ya realizado: los bienes estaban confiscados y la Orden suspendida.

Muchos de los templarios huyeron a Portugal, donde la persecución fue bastante menor, y se integraron en la Orden de Cristo que fue creada en 1318.

En el castillo, pese a su ruina, todavía podemos ver restos de algunos elementos y estancias. De la época de la Orden del Temple de Jerusalén, data el torreón de planta cuadrada y suaves formas con saeteras en lo alto situado al SE. Esta torre fue utilizada en tiempos posteriores como palomar (vemos todavía restos de este uso).

Con la caída de la Orden del Temple, la fortaleza pasará por un breve período de tiempo a la Orden de San Juan. En los siglos XIV y XV será testigo de diversos enfrentamientos entre nobleza y la corona hasta que el 1434 es donado por Juan II al infante D. Pedro de Aragón, después a D. Álvaro de Luna y más tarde a D. Enrique de Guzmán (en 1445). Este último será nombrado conde de Alba de Aliste en 1449.

El castillo y el pueblo del mismo nombre se convirtieron en cabecera del señorío jurisdiccional de los Condes de Alba de Aliste, que, más tarde, construirían un esbelto palacio en la ciudad de Zamora, actual parador de turismo.

Tras su establecimiento definitivo en esta ciudad, el castillo de Alba de Aliste entró en decadencia.

Será Enrique de Guzmán quien realizará importantes reformas en la fortaleza como las troneras que vemos o la principal torre de la fortaleza (situada al NO) de la que queda solo un ángulo y que tenía una altura de tres pisos a razón de los mechinales que vemos. Pegados a los muros también adivinamos posibles caminos de ronda.

En el siglo XVI, el castillo sufrió un incendio que lo dejó muy afectado. En 1640 desempeñó un último papel en la Guerra de la Restauración cuando fue tomado por las tropas portuguesas. En el siglo XVIII fue abandonado definitivamente y, como es habitual, el lugar sirvió de cantera para nuevas construcciones.

Abandonamos la fortaleza dirigiendo la vista atrás. Como siempre, me asombra la robustez de estos lugares que parece desafiar el paso del tiempo.

Por último, en la provincia de Zamora existen diversos enclaves ligados a la historia de la Orden del Templo que, por sus restos monumentales, bien podrían formar parte de una Ruta templaria.

Por citar algunos: Alcañices (villa fortificada templaria), Tábara y Mombuey (con iglesias románicas), Villalpando (con santa María del Temple) y Zamora (con las iglesias templarias románicas del Sepulcro y Sta. María de la Horta).

Fuentes y bibliografía:

- *Carlos Pereira Martínez: "Panorámica de la Orden del Temple en la Corona de Galicia-Castilla-León", Criterios, res publica fulget: revista de pensamiento político y social, nº 6.*
- *María Lara Martínez: "Enclaves Templarios"*
- *Jesús López-Peláez Casellas: "Las fortalezas de Dios"*
- *Jesús Ávila Granados: "Los castillos templarios de España"*
- *http://www.institutodemer.es/articulos/TEMPLARIOS.pdf*
- *https://www.aliste.info/old/imgUp/alistoria%20SEP.pdf*
- *https://www.castillosnet.org*

Antonio Padilla Langa

Viajero e Investigador de la Historia y la Simbología

Caballero Templario Investido en Caravaca 2017

Escritor Autodidacta sobre lugares Históricos.

Miembro de la HSDCT.OSMTJ.Internacional

Arquitectura Templaria

Erick Jhovanny Flores

Tema: Estructura, Arquitectura y Geometría que utilizaron los Caballeros Templarios

Los Caballeros Templarios, también conocidos como la Orden del Temple, fueron una orden militar cristiana fundada en 1119. Su misión principal era proteger a los peregrinos cristianos en su camino hacia Tierra Santa durante las Cruzadas. La orden fue disuelta oficialmente en 1312 por el Papa Clemente V.

Arquitectura Templaria

1. Iglesias y Capillas

Iglesias Circulares: Inspiradas en la Iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén, muchas iglesias templarias adoptaron un diseño circular. Ejemplos notables incluyen la Iglesia del Temple en Londres y la Iglesia de Tomar en Portugal.

Capillas y Capillas Laterales: Pequeñas capillas que a menudo eran parte de un complejo templario mayor, utilizadas para misas y oraciones diarias.

2. Castillos y Fortalezas

Fortalezas de Defensa: Construidas para proteger

territorios clave, a menudo situadas en lugares estratégicos como montañas o cerca de rutas comerciales. Ejemplos incluyen el Castillo de Tomar en Portugal y el Castillo de Ponferrada en España.

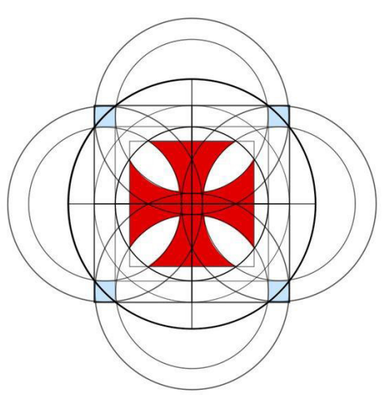
Murallas y Torres: Construcciones robustas con gruesas murallas y torres de vigilancia, diseñadas para resistir asedios.

Geometría y Simbolismo

1. Geometría Sagrada

Proporciones Áureas y Simetría: Los templarios a menudo empleaban la geometría sagrada en sus construcciones, utilizando proporciones áureas y simetría para diseñar sus edificios, lo que reflejaba una conexión divina en su arquitectura.

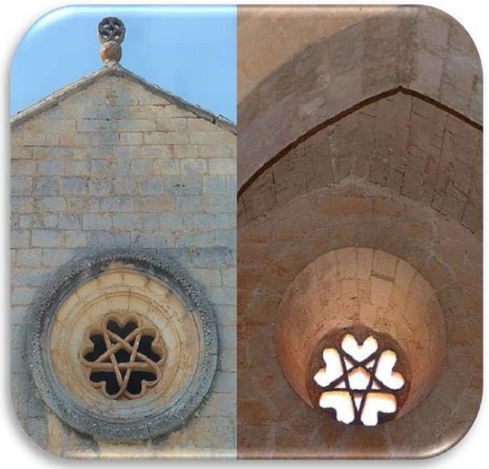
Patrones Geométricos: El uso de patrones geométricos y motivos decorativos, a menudo con significados esotéricos o simbólicos, era común en sus estructuras.



2. Simbología

Cruz Paté: Símbolo distintivo de los templarios, con brazos anchos y extremos ensanchados. A menudo se encontraba en sus edificios y estandartes.

Estrellas y Rosetones: Motivos decorativos comunes en las iglesias templarias, simbolizando la luz divina y la perfección espiritual.



Ejemplos Destacados

1. Iglesia del Temple en Londres

o Construida en el siglo XII, es un ejemplo clásico de la arquitectura Templaria circular, inspirada en la Iglesia del Santo Sepulcro.

2. Convento de Cristo en Tomar, Portugal

o Fundado en 1160, es uno de los complejos templarios más impresionantes, con una iglesia circular y una elaborada mezcla de estilos arquitectónicos góticos y manuelinos.

3. Castillo de Ponferrada en España

Una fortaleza Templaria construida en el siglo XII, con gruesas murallas y numerosas torres de vigilancia.

Influencia y Legado

La arquitectura Templaria ha dejado un impacto duradero en el diseño de edificios religiosos y militares en Europa. Sus técnicas de construcción y diseños geométricos han sido estudiados y admirados por arquitectos e historiadores durante siglos.

Geometría y Matemáticas en Construcciones Templarias

1. Principios Geométricos Utilizados

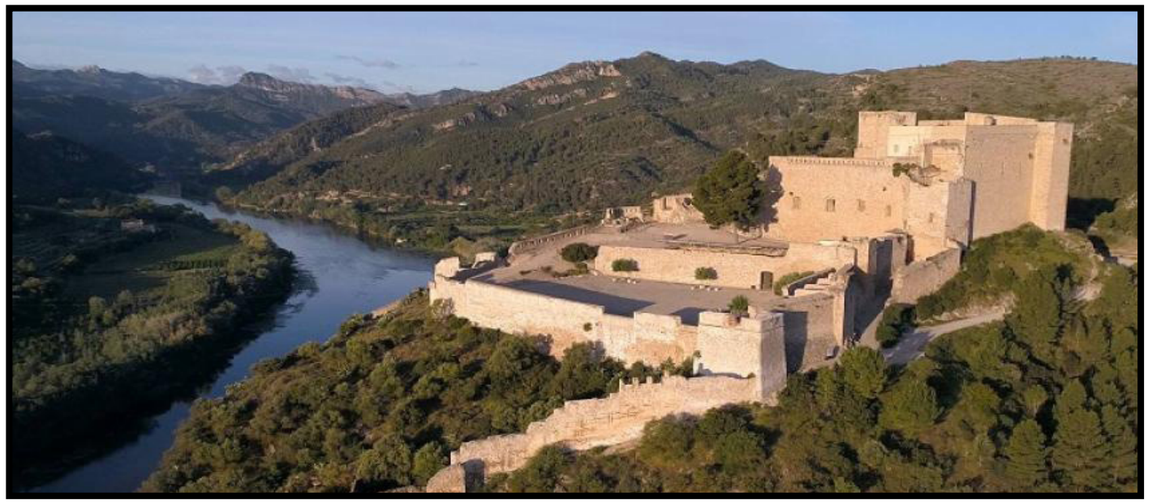
Geometría Euclidiana: Los templarios utilizaron la geometría euclidiana clásica, basada en las obras de Euclides, para diseñar sus construcciones. Esto incluía el uso de líneas rectas, ángulos rectos y formas geométricas básicas como círculos y triángulos.

Proporciones Áureas: Aunque no es exclusivo de los templarios, el uso de la proporción áurea (1:1.618) fue común en muchas de sus estructuras, creando un equilibrio estético y armonioso en sus edificaciones

2. Matemáticas Aplicadas en la Construcción

Cálculo de Estructuras: Los templarios empleaban conocimientos avanzados de matemáticas para calcular la resistencia y estabilidad de sus estructuras, especialmente en la construcción de castillos y murallas.

Ingeniería de Asedios: Conocían y aplicaban técnicas de ingeniería para resistir asedios, incluyendo el diseño de murallas y torres de vigilancia estratégicamente colocadas.



Ejemplos de Construcciones Templarias en España
1. Castillo de Ponferrada (León)

Historia: Construido en el siglo XII, fue una importante fortaleza templaria situada en la ruta del Camino de Santiago.

Geometría: El castillo presenta un diseño poligonal con múltiples torres circulares y murallas de diferentes grosores, optimizando la defensa contra ataques.

Matemáticas: La planificación de las murallas y la disposición de las torres seguía principios geométricos para maximizar la visibilidad y cobertura de tiro

2. Castillo de Peñíscola (Castellón)

Historia: Originalmente construido por los templarios en el siglo XIII, luego se convirtió en residencia del Papa Benedicto XIII durante el Cisma de Occidente.

Geometría: Presenta una mezcla de estilos románicos y góticos, con una planta cuadrada y torres redondeadas.

Matemáticas: Las proporciones y dimensiones del castillo fueron cuidadosamente calculadas para resistir ataques y maximizar la defensa.

3. Castillo de Miravet (Tarragona)

Historia: Originalmente una fortaleza islámica, fue conquistada y reconstruida por los templarios en el siglo XII.

Geometría: Combina elementos rectangulares y circulares, con un diseño en terrazas que aprovecha la topografía del terreno.

Matemáticas: La construcción en terrazas y las gruesas murallas utilizaban cálculos precisos para garantizar la estabilidad y resistencia.

Simbología y Diseño

Cruz Paté: La cruz Templaria era un elemento recurrente en la decoración de sus edificaciones.

Patrones Geométricos:

El uso de patrones geométricos complejos en ventanas, rosetones y pavimentos no solo tenía un valor estético, sino también simbólico, reflejando la conexión entre el cosmos y la espiritualidad.

Legado y Estudios Modernos

Los estudios arqueológicos y arquitectónicos modernos han revelado la precisión y el conocimiento avanzado que los templarios aplicaban en sus construcciones. Sus técnicas y principios siguen siendo estudiados y admirados por su ingenio y efectividad.

Construcciones Templarias en Murcia

En Murcia, España, la presencia de los Caballeros Templarios se centró en la defensa de territorios fronterizos y la protección de rutas comerciales y religiosas. Aunque la región no es tan famosa como otras en España por sus construcciones templarias, sí existen ejemplos significativos de su arquitectura e influencia

1. Castillo de Lorca

Historia: El Castillo de Lorca, también conocido como la Fortaleza del Sol, tiene sus orígenes en la época islámica, pero fue ocupado y reforzado por los templarios en el siglo XIII.

Geometría y Matemáticas:

o Diseño y Estructura: El castillo tiene una planta irregular adaptada a la topografía del terreno, con murallas defensivas y torres de vigilancia. La geometría de la construcción está diseñada para maximizar la defensa y la visibilidad.

o Ingeniería Militar: Los templarios añadieron elementos defensivos como torres cuadrangulares y una torre del homenaje, calculados para resistir asedios y ataques.

2. Castillo de Caravaca de la Cruz

Historia: Aunque originalmente construido por los musulmanes, el castillo fue cedido a la Orden del Temple en el siglo XIII.

Geometría y Matemáticas:

o Adaptación al Terreno: La construcción del castillo se adaptó a la topografía montañosa, utilizando técnicas avanzadas de ingeniería para garantizar la estabilidad y defensa.

o Elementos Defensivos: El castillo cuenta con murallas gruesas y torres de defensa diseñadas siguiendo principios geométricos y matemáticos para optimizar la protección.

3. Iglesia del Salvador en Caravaca de la Cruz

Historia: Parte del complejo del castillo de Caravaca, esta iglesia tiene influencias de la arquitectura templaria en su diseño.

Geometría y Simbolismo:

o Diseño de la Planta: La planta de la iglesia sigue un diseño rectangular con una disposición simétrica de los espacios interiores, reflejando el uso de la geometría euclidiana.

o Elementos Decorativos: Se pueden observar elementos decorativos con patrones geométricos y símbolos templarios, como la cruz paté, en su arquitectura

Influencia y Estilo Arquitectónico

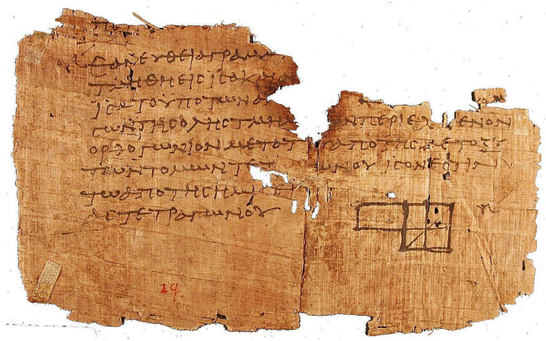
Aunque las construcciones templarias en Murcia no son tan numerosas como en otras regiones de España, la influencia de la Orden del Temple es evidente en las estructuras que ocupaban. Los templarios aplicaron principios geométricos y matemáticos avanzados en la construcción y diseño de sus edificios para maximizar la defensa y funcionalidad.

Legado Templario en Murcia

El legado de los templarios en Murcia se manifiesta no solo en las construcciones que dejaron, sino también en la influencia arquitectónica que perduró en la región. Las técnicas de fortificación y el uso de la geometría en la planificación de edificios defensivos y religiosos fueron adoptadas y adaptadas por posteriores órdenes y arquitectos locales.

Geometría Euclidiana

La geometría euclidiana, basada en los principios



establecidos por el matemático griego Euclides en su obra "Los Elementos", tuvo una influencia significativa en la arquitectura medieval, incluyendo las construcciones templarias.

Los Caballeros Templarios, aunque principalmente guerreros, también estaban involucrados en la construcción de fortalezas, iglesias y capillas, y es probable que sus arquitectos y maestros de obras utilizaran principios geométricos en sus diseños.

1. Fundamentos de la Geometría Euclidiana

Puntos, Líneas y Planos: La geometría euclidiana se basa en conceptos fundamentales como puntos, líneas y planos, que son los elementos básicos en el diseño arquitectónico. Los templarios, al construir sus estructuras, habrían utilizado estos principios para garantizar la precisión y simetría en sus edificaciones.

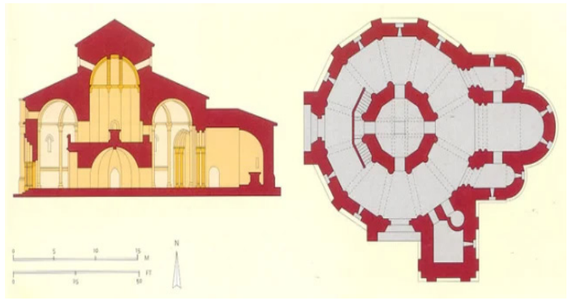
Proporciones y Simetría: Euclides estableció principios que permiten la creación de figuras simétricas y proporcionadas, esenciales en la arquitectura.

Las proporciones derivadas de la geometría euclidiana se utilizaron para diseñar estructuras que no solo fueran funcionales, sino también estéticamente agradables y simbólicamente resonantes.

2. Aplicación en la Arquitectura Templaria

Diseño de Plantas: Las plantas de las iglesias y capillas templarias a menudo se basaban en figuras geométricas simples como el círculo, el cuadrado y el rectángulo.

Estas figuras no solo eran prácticas desde el punto de vista constructivo, sino que también tenían un profundo significado simbólico en la tradición cristiana.



Simetría y Ejes: Las construcciones templarias solían ser simétricas y orientadas según ejes precisos, en muchos casos alineadas con puntos cardinales.

Esto no solo tenía un valor práctico en términos de orientación solar, sino también simbólico, ya que la orientación hacia el este, por ejemplo, estaba relacionada con la resurrección y el retorno de Cristo.

Arcos y Bóvedas: Los templarios utilizaron arcos y bóvedas en sus construcciones, elementos arquitectónicos que requieren un profundo conocimiento de la geometría. La curvatura de los arcos y la disposición de las piedras en una bóveda dependían de cálculos geométricos precisos para garantizar la estabilidad de la estructura.

3. Geometría Sagrada y Simbolismo

Geometría Sagrada: Además de los principios prácticos, la geometría tenía un significado sagrado en la Edad Media. Figuras geométricas como el círculo (simbolizando lo divino y eterno) y el cuadrado (representando lo terrenal y material) a menudo se combinaban en el diseño de templos, reflejando la unión del cielo y la tierra.

Cruz Templaria: La cruz patada, símbolo de los templarios, también refleja principios geométricos, con sus brazos que se ensanchan hacia los extremos. Esta figura, que puede inscribirse en un círculo o un cuadrado, simboliza la unión del poder divino con la misión terrenal de la Orden.

4. Construcción de Fortalezas

Defensa y Geometría: En la construcción de fortalezas y castillos, los templarios habrían utilizado principios geométricos para optimizar la defensa. Los diseños poligonales de murallas y torres permitían una mejor cobertura en la defensa y la maximización del espacio interior.

Ángulos y Perímetros: Los ángulos y perímetros de las fortificaciones templarias se calculaban con precisión para resistir ataques y optimizar la defensa. La disposición de las torres en los ángulos de las murallas es un ejemplo de cómo la geometría euclidiana influía en la arquitectura militar.

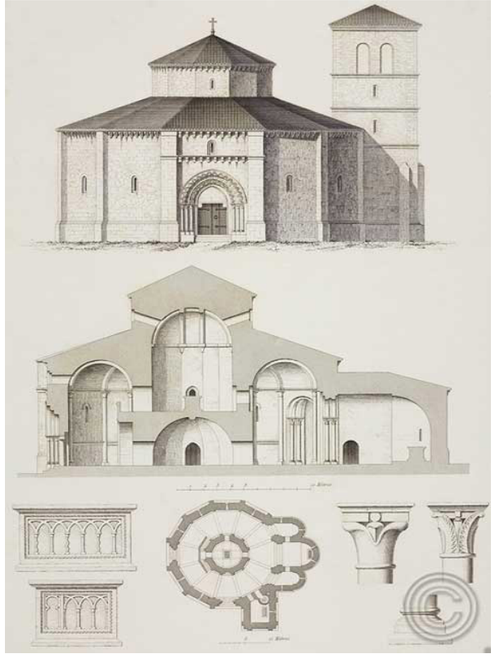
Conclusión

La geometría euclidiana jugó un papel crucial en las construcciones templarias, tanto en aspectos prácticos como simbólicos. Los principios de Euclides proporcionaron a los arquitectos medievales las herramientas necesarias para diseñar estructuras que fueran no solo funcionales y defensivas, sino también armoniosas y resonantes en términos espirituales.

Aunque los templarios mismos eran guerreros, los maestros de obras que trabajaban para ellos habrían utilizado estos principios geométricos para crear las icónicas estructuras que aún hoy asombran por su precisión y belleza.

Proporción Áurea

La proporción áurea, también conocida como la divina proporción, es un concepto matemático que ha sido apreciado a lo largo de la historia por su armonía



y belleza. Esta proporción, representada por el número irracional \phi (aproximadamente 1.618), se ha utilizado en diversas disciplinas, incluyendo la arquitectura, el arte, y la naturaleza.

En el contexto de las construcciones templarias, la proporción áurea se ha vinculado con la idea de que los templarios, y otros constructores medievales, podrían haber aplicado esta proporción para lograr un diseño estético y simbólico en sus edificios.

1. Proporción Áurea: Fundamentos

Definición Matemática: La proporción áurea se define cuando una línea se divide en dos segmentos, de modo que la razón entre el segmento total y el segmento mayor es igual a la razón entre el segmento mayor y el segmento menor. Matemáticamente, esto se expresa como:

Estética y Armonía: La proporción áurea es conocida por crear relaciones visuales que son consideradas naturalmente armoniosas y estéticamente agradables. Se ha encontrado en diversas obras de arte, arquitectura, e incluso en la naturaleza, como en la disposición de las hojas en una planta o en las conchas de los moluscos.

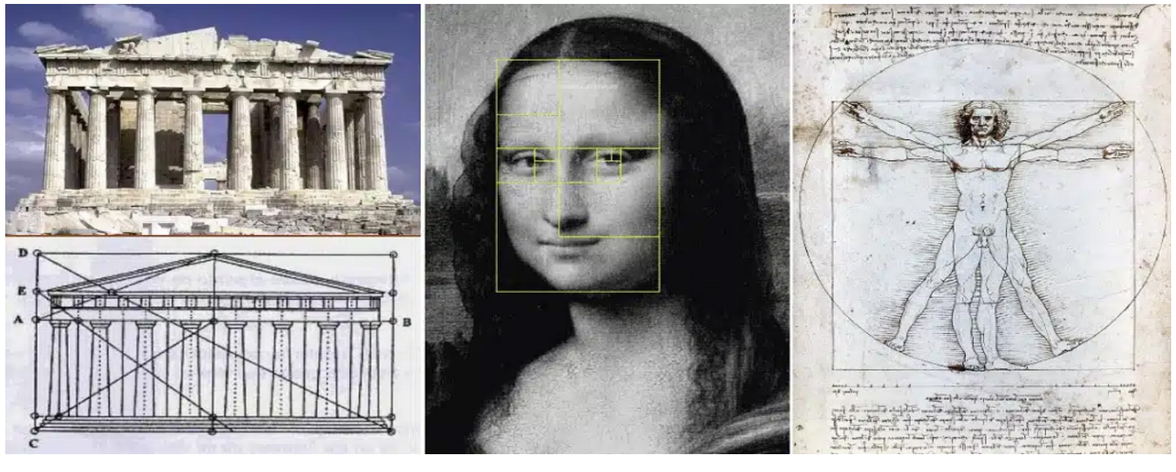
2. Aplicación en Arquitectura Medieval

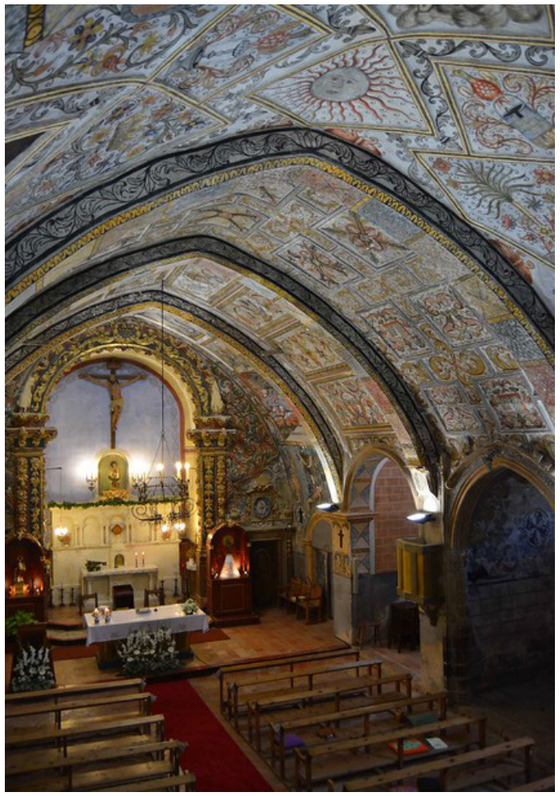
Diseño de Iglesias y Catedrales: Aunque no hay evidencia directa de que los templarios utilizaran conscientemente la proporción áurea en todas sus construcciones, es posible que algunos de los principios que gobernaron sus diseños estuvieran influenciados por la geometría sagrada, que incluye la proporción áurea. Muchas iglesias y catedrales medievales presentan proporciones que se acercan a la proporción áurea, lo que sugiere una búsqueda de armonía y belleza en el diseño.

Capillas Templarias:

Algunas investigaciones sugieren que en las capillas templarias, como la Capilla Rosslyn en Escocia (asociada simbólicamente con los templarios), se pueden encontrar proporciones que se acercan a la proporción áurea, especialmente en la relación entre las dimensiones del altar, la nave y otros elementos arquitectónicos.

3. Proporción Áurea en Fortalezas Templarias





Diseño Defensivo y Estético:

Aunque la función principal de las fortalezas y castillos templarios era defensiva, el uso de la proporción áurea podría haber sido aplicado en el diseño de ciertos elementos arquitectónicos para crear una sensación de orden y armonía. Esto incluiría la disposición de las torres, la distribución de las ventanas y las proporciones de los muros

Equilibrio y Simetría:

El uso de la proporción áurea también podría haber contribuido a lograr un equilibrio y simetría en el diseño de estas estructuras, lo que no solo mejoraba su aspecto visual, sino que también podía tener un impacto en la estabilidad estructural.

4. Simbología y Espiritualidad

Proporción Áurea como Simbolismo: En la Edad Media, las matemáticas y la geometría no solo se veían como herramientas prácticas, sino también como manifestaciones de la armonía divina en el universo.

La proporción áurea, con su conexión con la naturaleza y la estética, podría haber sido vista como una forma de reflejar el orden divino en las construcciones religiosas.

Influencia Cisterciense:

La Orden del Císter, a la que estaba estrechamente vinculada la espiritualidad templaria a través de San Bernardo de Claraval, también hacía hincapié en la simplicidad y la proporción en la arquitectura, lo que podría haber influido en la adopción de principios geométricos como la proporción áurea en los edificios templarios.

5. Evidencia y Limitaciones

Evidencia Histórica: No hay pruebas directas de que los templarios aplicaran deliberadamente la proporción áurea en sus construcciones, pero el uso de proporciones similares en la arquitectura medieval en general sugiere que los templarios pudieron haber estado influenciados por estos principios de manera subconsciente o como parte de un conocimiento arquitectónico más amplio.

Estudios Modernos: Algunos estudios modernos de las estructuras templarias han identificado proporciones que se acercan a la proporción áurea, lo que ha llevado a teorías sobre su uso consciente o simbólico. Sin embargo, estas interpretaciones siguen siendo objeto de debate entre historiadores y arquitectos.

Conclusión

La proporción áurea es un concepto que probablemente influyó en la arquitectura templaria, al igual que en muchas otras construcciones medievales. Aunque no existe evidencia concluyente de que los templarios aplicaran este principio de manera sistemática, es posible que la búsqueda de armonía, simetría y belleza en sus edificaciones los llevara a utilizar proporciones que reflejan la proporción áurea.

Este uso de la geometría y las matemáticas no solo tenía un valor práctico, sino también simbólico, al intentar reflejar el orden divino en sus construcciones.

Realizó, Frater +++ Baphomet, Erick Jhovanny Flores Alvarez

Postulante a Caballero Templario

HSDCT / OSMTJ

Erick Jhovanny Flores Alvarez

Escritor, Investigador de la Historia del Temple y Las Cruzadas

Postulante a Caballero Templario de la Hermandad Soberana de Damas y Caballeros del Temple. OSMTJ INTERNACIONAL ESPAÑA

Impacto de las Cruzadas en Europa

José Maria Fernández Núñez

Las expediciones que con el nombre de cruzadas hicieron los cristianos de Europa en los siglos XI, XII y XIII para la conquista de la tierra santa, forman una parte muy considerable e importante de la historia eclesiástica de aquellos tiempos.

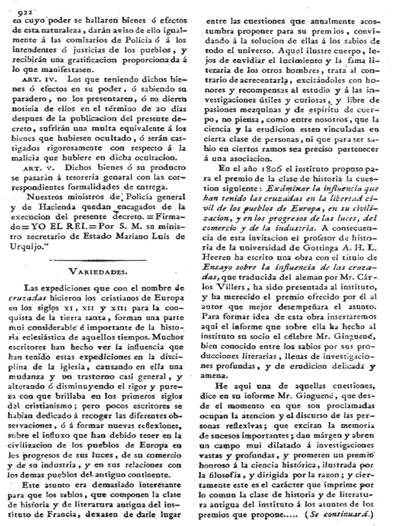
Muchos escritores han hecho ver la influencia que han tenido estas expediciones en la disciplina de la iglesia, causando en ella una mudanza y un trastorno casi general, y alterando o disminuyendo el rigor y pureza con que brillaba en los primeros siglos del cristianismo; pero pocos escritores se habían dedicado a recoger las diferentes observaciones, o a formar nuevas reflexiones, sobre el influjo que han debido tener en la civilización de los pueblos de Europa en los progresos de sus luces, de su comercio y de su industria, y en sus relaciones con los demás pueblos del antiguo continente.

Este asunto era demasiado interesante para que los sabios, que componen la clase de historia y de literatura antigua del instituto de Francia, dejasen de darle lugar entre las cuestiones que anualmente acostumbraba proponer para sus premios, convidando a la solución de ellas a los sabios de todo el universo.

Aquél ilustre cuerpo, lejos de envidiar el lucimiento y la fama literaria de los otros hombres, trataba al contrario de acrecentarla, excitándoles con honores y recompensas al estudio y a las investigaciones útiles y curiosas, y libre de pasiones mezquinas y de espíritu de cuerpo, no prensaban, como entre nosotros, que la ciencia y la erudición están vinculadas en cierta clase de personas, ni que para ser sabio en ciertos ramos sea preciso pertenecer a una asociación.

En el año 1806 el instituto propuso para el premio de la clase de historia la cuestión siguiente: Examinar la influencia que han tenido las cruzadas en la libertad civil de los pueblos de Europa, en su civilización, y en los progresos de las luces, del comercio y de la industria.

A consecuencia de esta invitación el profesor de historia de la universidad de Gottinga A. H. L. Heeren



922
en cuyo poder se hallaren bienes ó efectos de esta naturaleza, darán aviso de ello igualmente á las comisarios de Policía ó á los intendentes ó justicias de los pueblos, y recibirán una gratificacion proporcionada á lo que manifestasen.

ART. IV. Los que teniendo dichos bienes ó efectos en su poder, ó sabiendo su paradero, no los presentaren, ó no dieren noticia de ellos en el término de 20 dias despues de la publicacion del presente decreto, sufrirán una multa equivalente á los bienes que hubiesen ocultado, ó serán castigados rigorosamente con respecto á la malicia que hubiere en dicha ocultacion.

ART. V. Dichos bienes ó su producto se pasarán á tesorería general con las correspondientes formalidades de entrega.

Nuestros ministros de Policía general y de Hacienda quedan encargados de la execucion del presente decreto. = Firmado = YO EL REI. = Por S. M. su ministro secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo."

VARIEDADES.

Las expediciones que con el nombre de *cruzadas* hicieron los cristianos de Europa en los siglos XI, XII y XIII para la conquista de la tierra santa, forman una parte mui considerable é importante de la historia eclesiástica de aquellos tiempos. Muchos escritores han hecho ver la influencia que han tenido estas expediciones en la disciplina de la iglesia, causando en ella una mudanza y un trastorno casi general, y alterando ó disminuyendo el rigor y pureza con que brillaba en los primeros siglos del cristianismo; pero pocos escritores se habian dedicado á recoger las diferentes observaciones, ó á formar nuevas reflexiones, sobre el influxo que han debido tener en la civilizacion de los pueblos de Europa en los progresos de sus luces, de su comercio y de su industria, y en sus relaciones con los demas pueblos del antiguo continente.

Este asunto era demasiado interesante para que los sabios, que componen la clase de historia y de literatura antigua del instituto de Francia, dexasen de darle lugar entre las cuestiones que anualmente acostumbra proponer para sus premios, convidando á la solucion de ellas á los sabios de todo el universo. Aquel ilustre cuerpo, lejos de envidiar el lucimiento y la fama literaria de los otros hombres, trata al contrario de acrecentarla, excitándoles con honores y recompensas al estudio y á las investigaciones útiles y curiosas, y libre de pasiones mezquinas y de espíritu de cuerpo, no piensa, como entre nosotros, que la ciencia y la erudicion esten vinculadas en cierta clase de personas, ni que para ser sabio en ciertos ramos sea preciso pertenecer á una asociacion.

En el año 1806 el instituto propuso para el premio de la clase de historia la cuestion siguiente: *Examinar la influencia que han tenido las cruzadas en la libertad civil de los pueblos de Europa, en su civilizacion, y en los progresos de las luces, del comercio y de la industria.* A consecuencia de esta invitacion el profesor de historia de la universidad de Gottinga A. H. L. Heeren ha escrito una obra con el título de *Ensayo sobre la influencia de las cruzadas*, que traducida del aleman por Mr. Cárlos Villers, ha sido presentada al instituto, y ha merecido el premio ofrecido por él al autor que mejor desempeñara el asunto. Para formar idea de esta obra insertaremos aquí el informe que sobre ella ha hecho al instituto su socio el célebre Mr. Ginguené, bien conocido entre los sabios por sus producciones literarias, llenas de investigaciones profundas, y de erudicion delicada y amena.

He aquí una de aquellas cuestiones, dice en su informe Mr. Ginguené, que desde el momento en que son proclamadas ocupan la atencion y el discurso de las personas reflexivas; que excitan la memoria de sucesos importantes; dan margen y abren un campo mui dilatado á investigaciones vastas y profundas, y prometen un premio honroso á la ciencia histórica, ilustrada por la filosofía, y dirigida por la razon; y ciertamente este es el carácter que imprime por lo comun la clase de historia y de literatura antigua del instituto á los asuntos de los premios que propone..... (*Se continuará.*)

EN LA IMPRENTA REAL.

ha escribió una obra con el título de Ensayo sobre la influencia de las cruzadas, que traducida del alemán por Mr. Carlos Villers, fue presentada al instituto, y mereció el premio ofrecido por él al autor que mejor desempeñara el asunto.

Para formar idea de esta obra, incluyo aquí el informe que sobre ella hizo al instituto su socio el célebre Mr. Ginguené, bien conocido entre los investigadores por sus producciones literarias, llenas de indagaciones profundas, y de erudición delicada y amena.

He aquí una de aquellas cuestiones: dice en su informe Mr. Ginguené, que desde el momento en que son proclamadas ocupan la atención y el discurso de las personas reflexivas; que excitan la memoria de sucesos importantes; dan margen y abren un campo muy dilatado a investigaciones vastas y profundas, y prometen un premio honroso a la ciencia histórica, ilustrada por la filosofía, y dirigida por la razón; ciertamente este es el carácter que imprime por lo común la clase de historia y de literatura antigua del instituto a los asuntos de los premios que propone el autor del Ensayo sobre la influencia de las cruzadas ha examinado este asunto en toda su extensión, y considerándolo bajo todos sus aspectos: a la verdad el modo claro y preciso con que se había propuesto la cuestión en el programa, no daba lugar a extenderse en investigaciones ajenas de la cuestión principal, ni a dejar indecisos los resultados; pero pocos hombres hay a quien semejantes precauciones puedan contener dentro de unos justos límites, y que no hagan divagar a la precisión misma.

Heeren, antes de empezar a hablar sobre la cuestión propuesta, manifiesta ya en una introducción muy juiciosa, que posee el asunto magistralmente y a fondo; que tiene presentes todas las cuestiones accesorias, y sobre todo que está dotado eminentemente de aquél espíritu filosófico que tanto se necesita para tratar de un asunto semejante.

Indicaba desde luego los caracteres que diferencian las cruzadas, esto es, aquellas grandes transmigraciones armadas de las demás transmigraciones lejanas que observamos en la historia de los pueblos, y que son una de las especies de acaecimientos más fecundos de grandes resultados.

Las necesidades, la desproporción entre la población y los medios de existir, y el deseo de conseguir en otra parte los bienes o las comodidades que carecen en su patria, son las causas de las transmigraciones de los pueblos que viven aún en la barbarie; pero en las naciones civilizadas, cuando no están todavía abatidas por la esclavitud, o enervadas por los placeres, se advierte en cierta época, que podemos considerar como la de su adolescencia, un amor desasosegado por adquirir gloria, un ardor vehemente, y una pasión que crece sin cesar por las acciones heroicas y a las empresas atrevidas; una fuerza en fin y un impulso general que lleva las imaginaciones hacia países remotos, donde no se representan a sí mismas sino objetos ricos y nuevos, adquisiciones y conquistas.

Si este ardor y esta pasión reciben una dirección uniforme; si se les señala un objeto fijo y determinado, corren hacia él exclusivamente, y producen efectos que en vano se pretendería renovar en otras épocas cuando ha calmado o templándose aquella pasión.

Pero entonces los progresos del arte social, el espíritu de comercio, el amor de la ganancia, y otras mil causas simultáneas, obran, no ya sobre la masa de los pueblos, sino sobre un número bastante crecido de individuos; los atraen a países lejanos, donde la facilidad de las comunicaciones: ya abiertas, los cambios establecidos y

los terrenos que puedan fertilizarse, les prometen una gran fortuna, como fruto de su industria y de sus fatigas.

Estas emigraciones sucesivas y pacíficas fundan poco a poco colonias, y tal vez estados florecientes.

Su feliz influencia es muy notoria; y a primera vista se deja conocer que las cruzadas pertenecen a la segunda de estas tres clases de transmigraciones.

Siete siglos enteros han pasado desde la última, aunque aún existe, pervive y no se acomoda por mor a la ignorancia sostenida de esa parte social que con su apoyo destruye aquello que pretende sostener, los males que causaban entonces eran bien notorios; pero el bien y el mal que han resultado de ellas después eran aun problemáticos y estaban embrollados y confundidos por la ignorancia y por las preocupaciones; por la multitud de especies, que era preciso recoger; de conocimientos que era necesario reunir, y de principios, que era indispensable consultar.

Voltaire, el único autor acaso que había hablado con exactitud acerca de ellas, podía ser sospechoso de parcialidad; pero la cuestión está en el día aclarada.

La historia ha abierto sus tesoros; la sana crítica ha hecho de ellos la elección debida, y la imparcialidad, o por mejor decir la justicia misma es la que ha fallado.

Sí, muchos y grandes bienes han resultado para los progresos de la civilización y de la sociabilidad en Europa, de aquella crisis prolongada, tumultuosa y sangrienta, que pareció conmoverla y agitarla hasta en sus fundamentos.

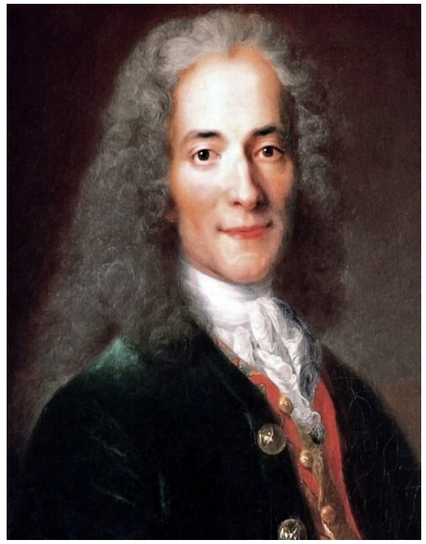
Las generaciones exterminadas, lejos de su país nativo, legaron a las generaciones, que debían seguirles ciertos conocimientos de que habrían carecido, y gozos que hubieran ignorado: y esto es lo que puede consolar al amigo de los hombres de estas profundas llagas hechas a la humanidad, si es que también se le demuestra claramente que estos mismos beneficios no podían resultar del curso natural y ordinario de las cosas, un poco más tarde acaso, pero por medios más suaves.

El autor del Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones ha Consagrado seis capítulos a este asunto importante de las cruzadas; y aunque lo trata rápidamente, refiere los hechos esenciales, y manifiesta sus resultados, que se reducen que la mayor parte de los estados de Europa consumieron para estas expedidores por espacio de dos siglos y medio sus hombres y su dinero; que ejércitos innumerables cubrieron la tierra; que el mar se pobló de flotas y de escuadras que, muchos reyes y otros soberanos temporales abandonaron sus cortes, residencias y el cuidado de sus estados para obedecer a los mandatos de soberanos espirituales, quienes en esto se excedían de sus facultades, y seguramente no se proponían otro objeto que el aumentarlas, extenderlas, y otros objetivos igualmente profanos e impropios para los progresos de la fe; que dos millones por lo menos de cristianos fueron a perecer en el Oriente , y a llevar allí la desolación y el estrago, sin que de ello resultara ningún bien real para la cristiandad si para la religión.

En cuanto a los resarcimientos de tantos males, el único bien que según él resultó de estas empresas, fue la libertad que muchos pueblos compraron de sus señores.

El gobierno municipal fue elevándose de entre las ruinas de los poseedores de los feudos, y estas comunidades a medida que podían trabajar y comerciar para su utilidad propia se dedicaban con más ahínco a las artes y al comercio que la esclavitud tenía sofocados.

A esto se reducen los principales efectos de estas terribles conmociones, y son ciertamente las más sólidas, las que han influido más en la mejora de la suerte de la especie humana y finalmente con unos efectos para los cuales atendido el estado de abatimiento a que estaban reducidos los pueblos por la tiranía feudal, parece que se necesitaba de agitaciones violentas y de crisis extraordinarias. Pero estos buenos efectos no son los únicos; en el ensayo sobre las cruzadas encontraremos muchos motivos de consuelo.



Nada exageró Voltaire cuando enumeró la enorme multitud de hombres que fueron sacrificados por lograr ventajas futuras e inciertas entonces: de dos párrafos de la introducción de este ensayo intitulados el uno cronología de las cruzadas y el otro geografía de las cruzadas, resulta que el pintor de las costumbres y del espíritu de las naciones no abulta el número presumido de las víctimas de esta epidemia piadosa y guerrera y acaso no ha abrazado aún en toda su extensión el teatro inmenso en que ejerció sus estragos.

En el tercer párrafo, que trata de la organización de las cruzadas, Heeren examina primero las diferentes rutas que siguieron los cruzados en épocas diversas; después la composición, el orden interior, y el arreglo de los ejércitos cruzados; confirma todo lo que se había escrito ya sobre el desorden, la falta de disciplina y el desenfreno de estas cuadrillas armadas para una empresa santa, las cuales llevaban consigo el germen de su destrucción.

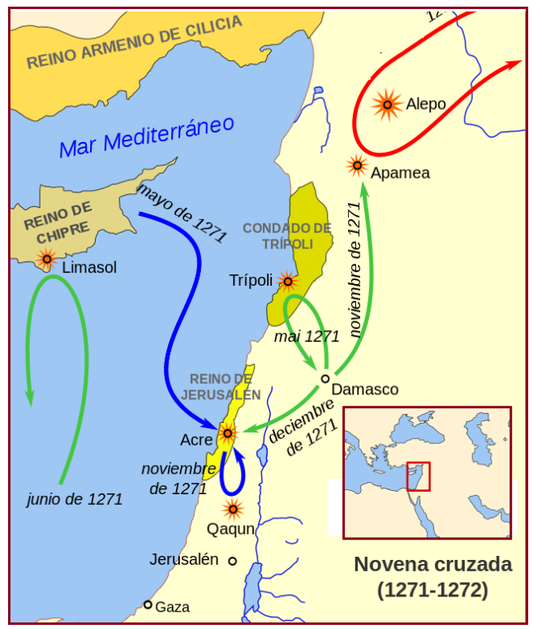
Después de estas observaciones preliminares el autor principia desde luego a tratar del asunto.

La cuestión propuesta se divide naturalmente en tres partes relativas, la una a la civilización y a la libertad civil, la otra a los progresos de las luces, y la tercera al comercio y a la industria. El señor Heeren no hizo más innovación en esta parte que el colocar en el fin y no en el medio todo lo que pertenece a los progresos de las luces, sin duda porque estos son en efecto una consecuencia de la civilización de la industria y del comercio y no han sido sino un producto secundario, pero no inmediato, de las cruzadas.

Teniendo que consideraren la primera parte la influencia de las cruzadas en la política y en la libertad civil, por otra división no menos natural, el autor hace en la primera sección una pintura del estado político de la Europa antes de las cruzadas; primero con respecto a la jerarquia, esto es, al poder eclesiástico, y después con respecto al orden civil, examinando sucesivamente en este último lo que toca: primero a los príncipes, segundo a la nobleza y al orden de caballería, tercero a los habitantes de las ciudades y aldeas.

En la segunda sección asigna, siguiendo el mismo orden, a cada una de estas clases de la población de Europa el género de influencia que recibieron, y las revoluciones que ocasionaron en ellas las cruzadas.

El autor trata estos diferentes puntos de una manera tan juiciosa, tan positiva, tan fundada en hechos, y tan completamente agenda y exenta de suposiciones, de preocupaciones y de espíritu de sistema, que la convicción, la instrucción y la luz van entrando por grados en el ánimo del lector, a medida que va avanzando en la lectura de la obra: jamás se altera ni se disminuye en él ni aún por un instante la confianza que una guía tan sabia ha sabido inspirarle desde un principio y es conducido insensiblemente como por la mano a adoptar las conclusiones que el señor Heeren deduce en la recapitulación de esta primera parte, y a reconocer con él que las cruzadas han limpiado y



perfeccionado el espíritu de la nobleza feudal por medio del de la caballería; institución que aunque ellas no han creado, no obstante han contribuido singularmente a su propagación y aumento, cuya época la considera el señor Heeren, como los tiempos heroicos de las naciones modernas de origen germánico que, no

han influido menos felizmente en los habitantes de las ciudades, en su organización municipal, y en comunes o concejos, los cuales en los siglos posteriores fueron el origen de un nuevo orden político, y las bases sobre que se han formado en Europa estados tales, que la edad media no lo hubiese consentido, que el poder de los príncipes ha sido restablecido, y ha podido poner término a la anarquía desoladora que era una señal evidente de la caducidad del régimen feudal; que los nobles, hechos súbditos y vasallos de los soberanos, los particulares hechos comerciantes, y las ciudades hechas ricas, han proporcionado a las rentas públicas nuevos recursos, seguros y arreglos sobre los cuales se ha cimentado el poder de los príncipes; que este se acrecentó también con el nacimiento del tercer estado, el cual pudieron oponer los soberanos al de la nobleza y vino a ser un contrapeso necesario para que pudieran establecerse entre los hombres un estado legal y constitucional, y una cierta igualdad de derechos; esta influencia se extendió por este medio hasta la clase de los labradores y aldeanos, porque solamente en un estado bien organizado, donde el poder central dirige y reconforta todas las partes, es donde se conoce todo el precio de la agricultura, y la consideración que se debe al cultivador.

Por lo que hace a la jerarquía romana, primer motor de estas grandes expediciones, es indudable que ha sacado de ellas inmensas ventajas para el engrandecimiento de su poder, y para el establecimiento de aquella supremacía que pretendía arrogarse sobre las coronas; pero el autor observa juiciosamente que: estas mismas cruzadas preparaban en Europa un nuevo orden civil, el cual había de ser funesto al poder eclesiástico.

Desde que los Reyes se hicieron verdaderamente Reyes, los Papas no podían ser ya lo que habían sido anteriormente El despotismo que ejercía Roma en las conciencias, los medios violentos y coercitivos, las excomuniones, las cruzadas contra los herejes, la horrible inquisición y sus verdugos; y en fin

todo lo que parecía deber avanzar y perpetuar el poder de los Papas, fue lo que excitó la indignación en tiempos más ilustrados, y lo que consumó la ruina de la jerarquía.

Así que después de tantos males particulares, causados por estas guerras dilatadas; después de haberse derramado tanta sangre en Asia y en Europa, la humanidad pudo sacar algún consuelo de sus resultados por la mayor parte lentos de una crisis que había durado dos siglos, y que para acabar de desenvolverse necesitaron después de algunos otros.

La segunda cuestión, relativa al comercio y está tratada con el método que primera, pero el autor separa, y con razón, estos dos objetos, de los cuales el uno es mucho más común que el otro, y examinar antes de todo cuál era el estado del comercio europeo antes de las cruzadas, el grado de actividad a que había llegado poco más o menos, y los caminos que tenían abiertos para su comunicación, de los cuales los principales y casi únicos eran las orillas del Danubio por la parte de tierra, y el Mediterráneo por la vía de mar.

El autor traza rápidamente el estado del comercio marítimo y continental, y de este bosquejo resulta que uno y otro se habían abierto ya muchos caminos y rumbos hacia el Levante; pero que eran poco frecuentados, cuando este sacudimiento violento, y muchas veces repetido, de las cruzadas vino a abrirles nuevas rutas y comunicaciones, y a dar una aceleración poderosa a la actividad comercial.

La extensión de este período, durante el cual ejercieron las cruzadas su influencia en el comercio marítimo, exigía naturalmente una subdivisión, la cual no se ha ocultado al sabio profesor de Gottínga, como tan amante del orden y de la claridad.

Esta afluencia fue muy varia y en diferentes grados antes y después de la conquista de Constantinopla por los latinos.

Las grandes ciudades marítimas de Italia, Venecia, Génova y Pisa desplegaron en estas dos épocas un talento particular, una ambición y unos recursos tan grandes, que elevaron a las dos primeras, y sobre todo a Venecia a la cumbre del poder político y de la prosperidad comercial. Marsella les siguió, pero de lejos, y fue casi la única ciudad de Francia que tomó parte en este gran movimiento por los transportes que hizo en sus buques de los peregrinos y de los ejércitos, y por los establecimientos que fundó en Siria y Palestina.

El autor advierte que en aquel tiempo no existía aún ningún derecho o código marítimo; la piratería era universal y no se conocía otro derecho que el del más fuerte. No puede disputársele a España el honor de haber sido la primera en fijar y establecer un cierto orden en medio de esta anarquía.

El Consulado de mar, que nació en el reino de Aragón a mediados del siglo XIII, adoptado por los venecianos en Constantinopla, y después por los genoveses písanos y demás pueblos navegantes, vino a ser una ley que, aunque muy imperfecta fue al final la única ley, y el primer paso que se dio para formar una legislación marítima y comercial.

Los progresos que hizo el comercio terrestre no son menos notables, si bien fueron más lentos. Viena y Ratisbona, enriquecidas por la navegación del Danubio, canal casi único de este comercio, sacaron tan grandes utilidades de sus relaciones y comunicaciones con Venecia, que establecieron en este puerto una factoría que tomó el nombre de Teutónica. Ratisbona y Núremberg fueron después en los siglos XIV y XV los únicos depósitos del comercio de Italia y del Levante para todo el Norte.

Es cierto que esto se verificó mucho después de las cruzadas, pero fue siempre una consecuencia de la influencia prolongada del movimiento que habían dado e impuesto las cruzadas; y estas dos ciudades dieron y comunicaron otro casi general a las ciudades y provincias situadas en las márgenes del Rin, del Mein, y a algunas ciudades de la Bélgica, que no habían podido participar todavía de las comunicaciones que las ciudades marítimas de este país tenían ya con Venecia por el Océano: estas extendieron y comunicaron también igual movimiento a Francia, no solamente por el Norte y Oriente, sino también por el Occidente y Mediodía, aunque ya Lion y Aviñón recibían de Marsella y de otras ciudades y puertos las provisiones y géneros de sus mercados.

Continuará en la revista de Julio.....

José María Fernández Núñez

Licenciado en Historia Universidad de Zaragoza.

Escritor, Conferenciante, Historiador e Investigador.

Misticismo en el Maestrazgo. Vistabella a un pas del Çel.

Novela Amanece el pasado, ambientada en la Orden del Temple.

Libro Histórico : Templarios, Mitos, Bulos e Historia

Miembro de Honor de la UNEE

Medalla de Oro de la Unión Nacional de Escritores de España

El Grial

Traducciones y Correcciones

El Grial

Normas de Publicación

"El Grial" es una revista electrónica de difusión gratuita que ofrece a todos los Historiadores y estudiosos del Temple un lugar donde compartir la información y difundir su trabajo.
Es producto pues de todos, para difundir la historia de la Orden en todos sus ámbitos, la cultura en la que estuvo inmersa y de la que formò parte muy activa.
El contenido de la Revista El Grial será sobre la Orden del Temple, y toda la Historia de la Edad Media que tenga que ver con los Templarios, hasta nuestros días, incluyéndose Arquitectura, Arte, Simbologia, Teologia, Economia,

A) Envío del trabajo:

Los autores remiten a la Direcciòn de la Revista "El Grial" su texto o material original, quien los remitirà a su vez al Comitè Cientìfico , en formato Word, que será de su propiedad.

B) Características del material enviado para publicación:

Los trabajos tendrán una extensión de cinco o seis folios , en formato times new roman 12, interlineado 1,5; las imágenes estas estarán libres de derechos de reproducción, y se respetarà el derecho de intimidad si se incluyen fotos de personas ajenas en cuyo caso, habrá la autorización correspondiente.
Obligadamente deberàn incluir imàgenes en archivo aparte.
Los textos enviados serán de la entera responsabilidad de los autores, se hará público el nombre del o los autores y el de la institución o centro de trabajo y email.

El envío de originales implica la aceptación de estas condiciones y su posible difusión posterior en diferentes medios siempre que se mantenga la constancia de la autoría de cada artículo.
Los textos deberán incluir notas a piè de página y la bibliografía correspondiente al final del trabajo.

C) Evaluación previa del material enviado:

Una vez recibido, el equipo editor comprueba que se cumplen todas las características formales requeridas.
Posteriormente los artículos son evaluados por al menos un miembro del comité científico.
Una vez recibidas ambas evaluaciones, el artículo es apto para publicación si ambas son positivas.

Directora : Fuensanta Santos "Hypatia

La revista de los Templarios del Siglo XXI

El Grial

Revista Digital

Hermandad Soberana de Damas y Caballeros del Temple

PRIORATO DE ESPAÑA OSMTJ